

---

 de la obra
 

---

*Guía Arqueológica de Córdoba. Una visión de Córdoba en el tiempo a través de su patrimonio arqueológico.* Córdoba, 2003.

---

 y sus autores
 

---

VAQUERIZO GIL, D., (Dir.)

---

 recensión de
 

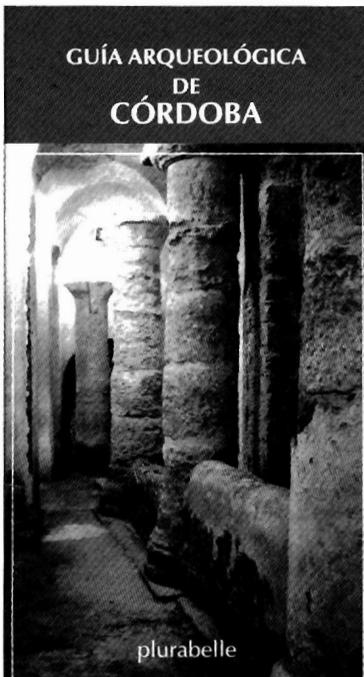
---

ALBERTO LEÓN MUÑOZ

---

El desarrollo de la historiografía arqueológica en la ciudad de Córdoba no se había distinguido tradicionalmente de otras capitales por su especial progreso y profundidad, pese a la riqueza de su patrimonio y el destacado papel que ha desempeñado a lo largo de la historia peninsular. En este sentido, tras una dilatada fase inicial desarrollada a lo largo de la mayor parte del siglo pasado y protagonizada por eruditos y aficionados locales con mayor o menor fortuna, la aplicación de las legislaciones nacional y autonómica ha supuesto un cambio significativo en la gestión del Patrimonio Arqueológico. No obstante, la multiplicación de intervenciones arqueológicas en el suelo urbano, con sistemas de registro muy desiguales, no siempre han conllevado un nivel parejo en el volumen de publicaciones y, en especial, en lo relacionado con la interpretación de los datos recuperados.

En este panorama, desde finales de la década de los ochenta, se fraguó un compromiso del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba con la sistematización y reconstrucción de la complicada y desbordante información arqueológica emanada del seno de la ciudad histórica. En esta tarea atienden a tres cuestiones prioritarias y complementarias: la preparación de futuros profesionales que aborden los trabajos de campo con la suficiente solvencia metodológica; la formación de jóvenes investigadores en el seno de la Universidad que puedan organizar e interpretar el ingente volumen de datos nuevos y acumulados de actuaciones antiguas; y en tercer lugar, como culminación de este proceso, la publicación de los resultados a distintos niveles, con monografías científicas sobre temas específicos y con obras de carácter divulgativo a través de las cuales implicar a una parte cada vez más numerosa de la sociedad interesada por esta materia.



Por otro lado, la compleja gestión de la *Arqueología* urbana ha constituido otro de los frentes atendidos con especial interés tanto desde la Universidad como por parte de la Administración competente. En este marco se inserta la redacción de una nueva normativa municipal en materia de Protección del Patrimonio Arqueológico y la puesta en práctica en el año 2001 de un Convenio de Colaboración entre el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba –UCO– y la Oficina de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo –GMU–, concebido como un novedoso modelo de gestión del rico y complejo patrimonio arqueológico municipal.

Como consecuencia inmediata, el bagaje de conocimientos adquiridos durante la última década ha aumentado considerablemente, así como la madurez y precisión con la que han sido analizados e interpretados los datos. Este considerable avance ha quedado de manifiesto con la publicación de trabajos de muy diverso signo, orientados en un primer momento al mundo estrictamente académico. De este modo se han leído varias tesis doctorales y se han organizado reuniones científicas centradas en el análisis arqueológico de la *Colonia Patricia romana*.

No obstante, en ningún momento se ha descuidado la vertiente social de esta actividad, atendiendo al interés mostrado por los sectores de la población cordobesa y foránea que demandan el resultado de este tipo de investigaciones. Este es un compromiso asumido desde hace años desde el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba y que se ha traducido en publicaciones anteriores ceñidas a temas concretos, tales como *Córdoba en tiempos de Séneca* –texto que ilustraba la exposición homónima celebrada en 1996– o *Fumus Corduben-*

*sium* (2001), ambas obras de una contrastada calidad y de incuestionable éxito editorial.

El volumen de la información recabada se ha multiplicado vertiginosamente con la proliferación de intervenciones arqueológicas en la ciudad desde la aplicación de la nueva normativa y como resultado de la meticulosa investigación y análisis acometido por el equipo del Convenio GMU-UCO. Además, esta experiencia pone de manifiesto cómo la *Arqueología* de Córdoba ha adquirido ya una plena madurez.

Indicio y, a la vez, consecuencia de ello es la demanda social en materia de Patrimonio Arqueológico, cultivada durante años, para alcanzar hoy el momento de revertir ese trabajo a una sociedad que es, en última instancia, quien financia las actividades arqueológicas. Y muestra de este interés es la implicación de la editorial Plurabelle, una empresa privada consciente de la vertiente social del Patrimonio Arqueológico y de la potencial rentabilidad económica del propio trabajo de investigación arqueológica.

Se hacía, por tanto, necesaria una puesta al día de la situación de la *Arqueología* cordobesa, enfocada como una obra de alta divulgación científica. Y éste es precisamente el objetivo pretendido con la publicación de esta *Guía Arqueológica de Córdoba*, una obra que marca un hito muy destacado en el devenir historiográfico de la *Arqueología* cordobesa.

Esta publicación se edita, por tanto, en un momento adecuado tanto por la favorable situación en la que se encuentra la gestión de la *Arqueología* municipal como por la cantidad de información disponible para trazar con fun-

damento “una visión de Córdoba en el tiempo a través de su Patrimonio Arqueológico”, como reza el subtítulo de la obra. Asimismo la *Guía* se ofrece como el vehículo adecuado para dar a conocer algunas de las novedades arqueológicas cordobesas más recientes, aún en estudio, y para reinterpretar datos a la luz de las nuevas investigaciones. Pero todo ello sin perder en ningún momento el hilo conductor, su destino dirigido a un público no especialista, pero sí interesado en el tema y ávido de información sobre su patrimonio arqueológico.

Cada vez son más los vestigios arqueológicos musealizados, puestos en valor –si bien no es una situación generalizada–, con lo que se ha diversificado la oferta patrimonial con la pretensión de obtener la mayor “rentabilidad” posible. Ejemplos de esta situación asumida por las distintas administraciones públicas son, entre otros, los monumentos funerarios de la Puerta de Gallegos o los Baños Califales del Campo Santo de los Mártires. Incluso se dan muestras de la implicación de empresas privadas, como muestra la integración de la mida'a o pabellón de abluciones de la ampliación amirí de la Mezquita aljama, localizada bajo los salones del Hotel Conquistador.

Esta guía recupera y acerca este Patrimonio al visitante, enriqueciendo la oferta cultural y turística de la ciudad y lo hace con el aval que supone un trabajo contrastado durante años desde el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba.

Por lo que respecta a la organización y contenido de la obra, ésta abarca un dilatado recorrido desde la Córdoba prerromana hasta la época de dominio cristiano bajomedieval tras la conquista de la ciudad por las tropas castellanas

de Fernando III; más de dos mil años de historia inabarcables de otra manera que no sea como una primera aproximación de carácter general.

Se organiza en un sencillo pero meditado orden cronológico, para permitir su fácil comprensión y mantener al mismo tiempo un hilo diacrónico. En este sentido, se obvian complejas regresiones y saltos cronológicos en yacimientos, edificios o conjuntos históricos de una dilatada cronología; caso de las murallas, la Mezquita, o el conjunto del Alcázar medieval. Esto no supone una pérdida de rigor, sino una concesión inevitable en aras de una mayor claridad expositiva.

Los textos son breves y concisos, en los que se recoge una información de carácter general a nivel divulgativo, pero sin descuidar en absoluto la seriedad y precisión de los datos, desprovistos de juicios de valor o interpretaciones gratuitas, muy del gusto de la tan desafortunada “Arqueología Filológica” o la historia anecdótica propias de este tipo de trabajos, confundiendo de este modo la proximidad al gran público con la simpleza, imprecisión, incorrección y la consecuente pérdida de fiabilidad de la información.

En otros casos dichos textos consisten en una escueta pero valiosa noticia sobre conjuntos que se encontraban inéditos o en proceso de investigación, dado su recentísimo descubrimiento e interpretación. Estos pueden ser los ejemplos del anfiteatro romano de la ciudad, situado bajo los jardines de la antigua Facultad de Veterinaria, o el inmenso edificio islámico, posible almunia emiral, en proceso de excavación en los terrenos de la Finca El Fontanar, a Poniente de la medina. Ambas novedades

se incorporan en la addenda final, añadida una vez cerrada la edición de la obra.

El recorrido abarca tanto los conjuntos más significativos y mejor conservados, los más monumentales, como los vestigios menos espectaculares pero igualmente interesantes, como son las infraestructuras urbanas, los ámbitos domésticos, funerarios o industriales; sin obviar una introducción sobre el territorio en el que se enmarca la ciudad en cada momento.

La Arqueología del período clásico es la mejor estudiada en la ciudad durante las últimas décadas. La consecuencia lógica es la dedicación de un mayor espacio en el libro y la reconstrucción, bastante aproximada, de la imagen de la *Colonia Patricia romana*. Así, quedan localizados en el itinerario de época romana los vestigios de murallas, el foro, numerosos templos, los edificios de espectáculos, algunas casas y termas o los diferentes espacios funerarios, entre otros.

Por su parte, el período medieval ha quedado tradicionalmente en una posición de cierto retraso, centrado en el análisis de edificios aislados y de los conjuntos más conspicuos y mejor conservados, abordados por investigadores foráneos y extranjeros de prestigio internacional. Pese a ello, el urbanismo islámico de la medina y su entorno quedaba aún como una asignatura pendiente por resolver. No obstante, en la *Guía* se supera la visión de la *Arqueología* islámica limitada casi exclusivamente a la mezquita aljama y a la ciudad palatina de Madinat al-Zahra, los conjuntos mejor conocidos que han ensombrecido cualquier intento de aproximación al urbanismo de la madina andalusí. Pese a que el nivel de los conocimientos aún dista bastante del adquirido

para la etapa clásica, se realiza un esfuerzo de síntesis incorporando los más recientes datos aportados por la Arqueología. Se realiza de este modo un recorrido por las diferentes unidades urbanas, Madina y Al-Sharqiyya (Axerquía), los arrabales, las infraestructuras viarias, las casas, los baños, las mezquitas, etc...

Algo similar sucede para la época bajomedieval cristiana, respecto a la cual la *Arqueología* española, y más concretamente la cordobesa, tienen una deuda pendiente. Con todo, se incluyen aquellos conjuntos que pueden ser analizados como vestigios arqueológicos, tales como la red de parroquias, monasterios o fortificaciones urbanas.

Queda implícita, por tanto, la noción del proceso urbano entendido a lo largo de su historia y se deduce de este planteamiento la concepción de la ciudad histórica de Córdoba como un único y complejo yacimiento arqueológico, con una dilatada e ininterrumpida ocupación diacrónica a lo largo de más de dos milenios de historia. En esto se distingue la *Guía Arqueológica de Córdoba* de otras publicaciones similares, bien conocidas y reputadas, ya que no se limita a una etapa concreta de la historia de la ciudad, sino que asume el proceso urbano como un *continuum* hasta nuestros días, que desemboca en la imagen de la trama urbana actual.

Son varios los pilares sobre los que se sustenta la calidad de la obra:

- La profusión, variedad y calidad de la documentación gráfica, con imágenes a color, muchas de ellas inéditas, con planos bien ilustrados, y con acertadas e

ilustrativas restituciones infográficas de aquellos edificios más espectaculares que no conservan un volumen constructivo suficiente para permitir su adecuada comprensión.

- La elaboración de tablas cronológicas que permiten enmarcar temporalmente y contextualizar históricamente los vestigios expuestos.

- El glosario adjunto que aclara los términos que puedan resultar más específicos y restrictivos, pero necesarios para mantener la exigible precisión terminológica, básica para evitar incorrecciones y para el fin pedagógico de la Guía.

- El catálogo de piezas singulares seleccionadas de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba supone un hito fundamental para entender las distintas etapas expuestas en los itinerarios. Queda, por tanto, de manifiesto que el Museo constituye un jalón inexcusable en una visita a la ciudad y que con este libro recibe un notable impulso y promoción, merecido, por otro lado, dada la entidad y calidad de los materiales conservados en sus fondos.

- Además, cada capítulo cuenta con un breve y selecto listado bibliográfico de referencia, para profundizar algo más en la materia.

- Se ofrecen asimismo varios itinerarios arqueológicos específicos diseñados con coherencia interna relacionados con cada uno de los grandes bloques cronológicos y temáticos, para los que se seleccionan aquellos puntos en los que los vestigios

arqueológicos son suficientemente representativos.

No pretende ser una obra definitiva, como demuestran los suplementos finales –una vez cerrada la edición encuadrada– y la generalidad forzosa de los textos. No obstante, la diversidad, complementación y cualificación de los autores que participan en la redacción de los textos –cuarenta y tres en total–, en su gran mayoría miembros del equipo formado en torno al Convenio de colaboración entre la UCO y la GMU de Córdoba, especialistas en los temas asignados, hacen de este trabajo un útil manual para aquellos interesados en realizar una primera aproximación a la evolución de Córdoba desde su fundación hasta el final de la Edad Media a través de sus principales vestigios materiales.

La *Guía* logra un difícil equilibrio entre su objetivo de alcanzar una alta divulgación, pero sin caer en el camino fácil de la anécdota, de los lugares comunes y tópicos arqueológicos. Pero, por otro lado, sin incurrir en el error recurrente en el que suelen caer las publicaciones especializadas en Arqueología, tachadas de endogámicas por el público interesado no profesional, con un complejo lenguaje técnico propio de la disciplina, se logra mantener un nivel de precisión y rigor del que carecen muchos de los trabajos de este tipo. Se compagina, por tanto, la vertiente científica y académica con la divulgativa y eminentemente social, publicando unos resultados del trabajo arqueológico asumibles tanto por la comunidad científica como por el público lector de obras de alta divulgación.

En definitiva, resulta una obra útil tanto para neófitos como para aquellos que quieren completar un sintético aunque completo reco-

rido diacrónico por la historia de la ciudad a través de su Patrimonio Arqueológico.

El compromiso de D. Desiderio Vaquerizo con “la dimensión social” de la Arqueología, esto es, con el objetivo director de revertir con resultados el esfuerzo que supone para la sociedad la inversión en el Patrimonio Arqueológico, queda saldado con éxito. Se cierra, de este modo, el círculo necesario en cualquier actuación arqueológica, esto es, la investigación científica enfocada inicialmente a generar conocimiento histórico, pero destinada, en última instancia, a una labor de difusión social y de educación ineludible para la valoración y respeto por el patrimonio arqueológico que garantice, entre otras cosas, el futuro de esta disciplina.